

# Noticias



Con la llegada de Pedro Aguado Cuesta a Aragón, emerge un entramado de silencios marcado por dobles vidas clericales, abusos sexuales no atendidos y una grave desatención de las obligaciones de salvaguarda.

LIBERABIT VOS  
VERITAS

Sacar la verdad a la luz no destruye a la Iglesia: la purifica. Porque solo lo que se enfrenta con honestidad puede sanar. El cristianismo no se funda en el silencio ni en la negación, sino en Aquel que dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida», y en la promesa evangélica que sigue interpelándonos: «la verdad os hará libres». Desde ahí escribimos. Desde ahí volvemos a empezar.  
EX CINERE RESURGO

A los lectores, en América Latina y en España, me dirijo hoy con respeto y con verdad. Los artículos que enlazamos esta semana no buscan el escándalo, sino la claridad. Parten del testimonio de un superviviente de abusos sexuales cometidos en México, continúan con la protección prolongada de un agresor escolapio trasladado entre países, analizan el silencio institucional que permitió esos desplazamientos, y culminan en el itinerario de poder que llevó al entonces superior general a ser consagrado obispo de la diócesis de Huesca-Jaca.

Cada texto aborda una dimensión distinta de una misma herida: la voz del superviviente que aún espera justicia; la ausencia de salvaguarda efectiva; la normalización del traslado como forma de ocultación; y la falta de rendición de cuentas cuando el poder asciende sin haber mirado antes a las víctimas. Escribimos desde la convicción de que la verdad, dicha con rigor y con esperanza, no destruye: purifica. Y de que solo escuchando a quienes fueron silenciados es posible volver a empezar Yanelis Tovar

- jacquespintor@gmail.com
- Comparte este contenido en redes sociales si crees que la verdad importa.
- X (Twitter): jacquesplease

De Guatemala a guatepeor, de la mano de los Escolapios.

Huesca-Jaca: silencios institucionales, salvaguarda fallida y responsabilidades no asumidas

Los artículos de esta semana recogen el testimonio de un superviviente de abusos sexuales, víctima de un sacerdote escolapio, y el contexto institucional que condujo al entonces superior general a ser consagrado obispo y nombrado en la Diócesis de Huesca-Jaca. La investigación documenta abusos cometidos en México y cómo el agresor fue protegido durante años por Pedro Aguado Cuesta, ocultando nuevas víctimas y facilitando traslados sucesivos entre España, Ecuador y México, sin activarse adecuadamente las obligaciones de salvaguarda.

EX CINERE  
RESURGO